

* Extracto del artículo publicado por Iñaki Roldán en Gasteiz Hoy

¿Cómo aliviar la saturación de los Centros de Salud? Los sanitarios responden

Iñaki Roldán 20 junio, 2022

La atención primaria enfrenta diariamente problemas provocados por la falta de profesionales y la sobresaturación de los centros de salud

Las palabras de Gotzone Sagardui y su posterior matización han agitado la sanidad vasca. Unas declaraciones que evidencian cómo está ahora mismo la atención primaria: saturada.

Falta de personal -sobre todo médicos-, una nueva cita previa que agudiza la brecha digital de los más mayores, dificultades para que los pacientes sean atendidos por el médico o la falta de atractivo para atraer nuevos profesionales a la zona rural. Cuestiones a las que se suman la reducción de horarios en verano en los centros de salud y una mayor carga de trabajo al cubrir las libranzas por vacaciones.

En zonas rurales la cita web apenas se utiliza

De hecho, el mejor ejemplo es la zona rural, donde Carmen Rodríguez, del Sindicato Médico, explica que la cita web apenas se utiliza: “Mi población es mayor. Entonces la cita web es anecdótica. La gente tiene que coger cita vía telefónica. Les cuesta mucho. La mayoría es gente mayor y siguen presentándose en el centro de salud”.

Consulta por videollamada ¿viable?

En provincias como Rioja Alavesa se va a empezar a probar este sistema en pocos meses. Y es de prever que, si el piloto va bien, pueda llegar a instaurarse en Euskadi. Sería como alternativa a la cita telefónica que sigue muy vigente actualmente.

Las videollamadas ahondarían en la brecha digital de los más mayores

En este sentido se muestra Carmen: "Los mayores se lían, tienen mal el tacto, igual te quieren coger el teléfono y te lo están apagando..." Una tecnología que puede estar muy bien para gente joven pero que "no puedes generalizarla. La gente mayor se ha quejado por la atención que se les estaba dando en los bancos y lo queremos hacer en algo tan básico como es la sanidad".

Zona rural, donde el valor de una plaza se multiplica

En los núcleos rurales se ve aún más clara la importancia de la atención primaria. Un servicio más cercano y donde los médicos cuentan con algo más de tiempo para ver a los pacientes. Por sus características y la dispersión, el problema en la atención rural pasa por la dificultad de encontrar profesionales dispuestos a ello. "Somos un servicio básico y fundamental para intentar evitar el despoblamiento de la zona rural, muy envejecida. Parece que al tener menos población no somos importantes. Hacemos un papel muy importante. Nuestro problema fundamental en cuanto a carga de trabajo es que no se nos sustituye", lamenta Carmen Rodríguez, del Sindicato Médico.

En su caso concreto, al atender población rural tiene la suerte de contar con más tiempo para tratar a sus pacientes. "Nosotros disponemos, afortunadamente, de más de ocho minutos y eso te permite hacer una medicina mucho más bonita", explica Carmen. Pero, aun así, siguen sin sentirse valorados y ven peligrar estas plazas: "No nos sentimos valorados ni mucho menos. Y en los últimos tiempos mucho peor. Parece que las plazas que más en riesgo están son las rurales. Como si sobraran o como si no fuéramos importantes".

"Quitar una plaza aquí conlleva mucho más"

Es por eso que una plaza en la zona rural tiene mucho mayor peso. "La población es distinta, las cargas de trabajo son distintas". El cribado de las dolencias más leves no las hace un enfermero como ocurre en las zonas urbanas: "Aquí el enfermero hace su trabajo y el médico hace su trabajo. Sin embargo, nosotros hacemos de todo, hacemos atención primaria, te hacemos urgencias y emergencias a cualquier hora del día". Por eso el impacto de la supresión de una plaza - en una hipotética reestructuración de la atención primaria de cercanía- se dejaría notar, explica Carmen: "Quitar una plaza aquí conlleva mucho más. Tiene un impacto negativo en la población mucho más importante".

Carmen defiende este modelo de atención, mucho más personalizado. Y con las responsabilidades más definidas que en zonas urbanas. "Para mí es importante que se respete las competencias de cada profesional. La enfermería se encarga de los cuidados y los médicos nos encargamos de diagnósticos y de poner tratamientos. Y se nos han formado para tener esas competencias". Opina que pensar lo contrario es que la atención al paciente "sufra en calidad".

Pese a que la forma del trato al paciente es más reposada y cercana en el mundo rural, goza de pocos atractivos para nuevas generaciones de médicos. "Nunca ha sido atractiva para los profesionales en general, por el tema del coche, la dispersión tan importante que hay, los desplazamientos, las guardias... Es un tipo de plaza con unas características muy especiales.

Desde mi punto de vista mucho más cercana, bonita y satisfactoria. Donde realmente se puede hacer medicina de familia, conocer al paciente”.

"La dispersión provoca quebraderos de cabeza en el día a día"

Precisamente esa dispersión provoca muchos quebraderos de cabeza en el día a día del médico rural: “Tengo que cubrir a mis compañeros muchas veces durante todo el año. Con lo cual asumo mi dispersión con la dispersión del compañero. Nuestra carga de trabajo no es tanto en cuanto a población, pero sí en cuanto a kilómetros a hacer. Si estoy en un punto me puede surgir una urgencia, que también atiendo yo, en otro muy alejado”.

Es una falta de nuevos facultativos rurales que no es nueva, y que lleva años sucediendo. “Se ha tenido tiempo de sobra para poder planificar esta falta de facultativos. En la zona rural llevamos años cubriéndonos entre nosotros”.



Las zonas urbanas son las más afectadas por la saturación del sistema de atención primaria.

Falta de profesionales

La época vacacional es el mejor medidor para calibrar la falta de profesionales. A las plazas vacantes o bajas habituales hay que sumar las vacaciones a cubrir de compañeros. “A esta

ausencia se suma a la falta de planificación del relevo generacional que ha faltado en los últimos años, muchos factores que han provocado que estos problemas hayan aflorado.

"Prefiero irme a hacer anestesia a Cruces, que me van a tratar mejor"

La falta de medios desincentiva a los nuevos médicos a unirse a esta especialidad. "Los profesionales no ven su futuro laboral dentro de la atención primaria. Son condiciones laborales que el Departamento de Salud no tiene en cuenta. Prefiero irme a hacer anestesia a Cruces, porque ahí me van a tratar mejor. Voy a tener mis tiempos, formación, reuniones de equipo. No es cuestión solo de dinero". Y es que la carga aumenta cada día. "Cada vez abro mi agenda con cincuenta pacientes. Y de repente, en vez de cincuenta tengo sesenta, porque me van derivando de la enfermería. No tengo tiempo para formarme".

Ausencias y huecos que devengan en una mayor sobrecarga de aquellos que permanecen en sus puestos. Y esto hace que algunos usuarios recurran a servicios asistenciales de urgencia.

Las zonas urbanas son las más afectadas por la saturación del sistema de atención primaria.

Carmen también ha detectado esta sobrecarga entre sus compañeros de zonas urbanas como Vitoria. "Están viendo 45/50 pacientes al día". Situación a la que se suma la falta de estabilidad laboral: "Son gente muy trabajadora, han estudiado mucho para estar ahí. Tienen derecho a tener una estabilidad, para hacerse un plan de vida, quedarse en Euskadi. En el mismo sitio para poder desarrollarte como profesional, dedicarte a tu profesión y disfrutarla. Porque son contratos de seis meses lo que les están ofreciendo. Y con ocho minutos por paciente...".